

## TEXTOS

**HUME (1711-1776)**

***INVESTIGACIÓN SOBRE EL ENTENDIMIENTO HUMANO. CAUSA Y EFECTO***



### **XI.- [La experiencia es la única instancia que proporciona conocimiento sobre esta relación]**

Esta proposición: las causas y efectos no pueden descubrirse por la razón sino por la experiencia será fácilmente admitida a propósito de los objetos que recordamos habernos sido alguna vez desconocidos, desde el momento en que somos conscientes de la total incapacidad en la que estábamos sumidos para predecir lo que surgiría de ellos. Si presentamos dos piezas de mármol a un hombre que no tiene ni idea de filosofía natural, nunca descubriría que se adhieren entre sí de tal manera que para separarlas se requiere una gran fuerza rectilínea, mientras que ofrecen muy poca resistencia a una presión lateral. Es fácil admitir que los sucesos que presentan poca similitud con el curso normal de la naturaleza son conocidos sólo por la experiencia: nadie se imagina que la explosión de la pólvora o la atracción de un imán puedan descubrirse por medio de argumentos a priori. Del mismo modo, cuando suponemos que un efecto depende de un intrincado mecanismo o una estructura cuyas partes ignoramos, no tenemos dificultad en atribuir todo nuestro conocimiento sobre él a la experiencia. ¿Quién afirmará que puede dar la razón última por la cual la leche o el pan son alimentos propios para el hombre, pero no para un león o un tigre? Sin embargo, a primera vista, esta verdad

puede no presentarse con la misma evidencia cuando concierne a hechos que nos son familiares desde nuestro origen, que guardan una estrecha analogía con el curso total de la naturaleza, y que se supone dependen de cualidades simples de los objetos sin ninguna secreta estructuración de partes. Tendemos a imaginar que podemos descubrir estos efectos por el mero operar de nuestra razón, sin experiencia. Nos figuramos que si irrumpiéramos de repente en este mundo, podríamos inferir, desde el primer momento que una bola de billar comunica su movimiento a otra al impulsarla, y que no necesitaríamos esperar que el acontecimiento ocurriera para pronunciarnos con certeza acerca de él. Tal es el influjo de la costumbre que, donde es más fuerte, no sólo disimula nuestra ignorancia natural, sino que, incluso se la oculta a sí misma, y parece que ésta no tiene lugar, simplemente por que se da en grado sumo. Pero, para convencernos de que todas las leyes de la naturaleza y todas las operaciones de los cuerpos, sin excepción, se reconocen sólo por la experiencia, quizá puedan bastar las siguientes reflexiones: si se nos presentara un objeto cualquiera y tuviéramos que pronunciarnos acerca del efecto resultante de él sin consultar observaciones pasadas ¿de qué manera, pregunto, debería proceder la mente en esta operación? Debo inventar o imaginar algún acontecimiento que pudiera atribuirse al objeto como efecto suyo. Y es claro que esta atribución debe ser totalmente arbitraria. La mente nunca puede encontrar el efecto en la supuesta causa por el escrutinio o examen más riguroso, pues el efecto es totalmente diferente de la causa y, consecuentemente, nunca puede ser descubierto en ella. El movimiento de la segunda bola de billar es un suceso totalmente distinto del movimiento en la primera, tampoco hay nada en uno que sugiera el más mínimo indicio del otro. Una piedra o pieza de metal sostenida en el aire y privada de soporte cae inmediatamente; pero considerando el asunto a priori ¿hay algo que podamos descubrir en esta situación que origine la idea de movimiento descendente más que ascendente o cualquier otro movimiento en la piedra o el metal?.

## **XII.- [No existe vínculo entre causa y efecto]**

Y, como en todas las operaciones naturales, la primera invención o imaginación de un determinado efecto es arbitraria en tanto no consultemos a la experiencia, por eso debemos estimar el supuesto vínculo o conexión entre la causa y el efecto que los une y hace imposible que ningún otro efecto pueda resultar de la operación de esa causa. Cuando veo, por ejemplo, una bola de billar moviéndose en línea recta hacia otra, incluso suponiendo que el movimiento de la segunda bola me fuera sugerido por accidente como resultado de su contacto o impulso ¿acaso no puedo imaginar que otros cien acontecimientos diferentes podrían ser, igualmente, resultado de esa causa? Todas estas suposiciones son consistentes y concebibles. ¿Por qué, entonces, debiéramos dar preferencia a una que nos es más consistente o concebible que el resto? Ninguno de nuestros razonamientos a priori podrá jamás mostrarnos fundamento alguno para esta preferencia. En una palabra, pues, todo efecto es un acontecimiento distinto de su causa. No podría, por tanto, ser descubierto en ella, y su invención inicial o representación a priori tienen que ser completamente arbitrarias. Incluso después de haber sido sugerida, su conjunción con la causa debe aparecer igualmente arbitraria, ya que hay otros muchos efectos que han de aparecerle a la razón totalmente consistentes y naturales. En vano, pues, pretenderíamos determinar cualquier acontecimiento singular o inferir alguna causa o efecto, sin la asistencia de la observación o la experiencia.

## **XIII.- [Imposibilidad de descubrir una última causa]**

A partir de aquí podemos descubrir la razón por la que ningún filósofo, que sea racional y modesto, ha intentado asignar la causa última de cualquier operación natural, o mostrar inequívocamente la acción de la fuerza que produce cualquier efecto singular en el universo. Se reconoce que el mayor esfuerzo de la razón humana consiste en reducir los principios productivos de las ciencias naturales a una mayor simplicidad, y los muchos efectos particulares a unas pocas causas generales por medio de razonamientos fundados en la analogía la experiencia y la observación. Pero, las causas de estas causas generales, en vano esperaríamos descubrirlas, ni ser capaces de satisfacernos con ninguna particular explicación de ellas. Estas fuentes y principios últimos están totalmente vetados a la curiosidad

e investigación humanas. Elasticidad, gravedad, cohesión de partes, comunicación de movimiento mediante impulso, estas son probablemente las últimas causas y principios que podremos llegar a descubrir en la naturaleza. Y nos podemos considerar suficientemente felices si, mediante la investigación cuidadosa y el razonamiento, podemos elevarnos desde los fenómenos particulares hacia estos principios generales o, al menos, aproximarnos a ellos. La más perfecta filosofía de corte natural sólo abre un pequeño claro en nuestra ignorancia, así como la más perfecta filosofía de tipo moral o metafísico sólo sirve para descubrir grandes porciones de ella. De esta suerte, la observación de la ceguera y debilidad humanas es el resultado de toda filosofía, y nos las encontramos a cada paso, a pesar de nuestros esfuerzos por eludirlas o evitarlas. (...)

## INTRODUCCIÓN



### La naturaleza humana.

Hume (1711-1776) es un admirador de Newton, que ha elevado la Física a la categoría de ciencia y ha investigado y explicado la naturaleza, con el establecimiento de las leyes de su funcionamiento. Hume se propone hacer algo parecido a Newton respecto a la naturaleza humana. Para ello elaboró una teoría empírica del ser humano, a la que llamó Ciencia del hombre.

El filósofo inglés centró sus investigaciones en torno a la naturaleza humana, porque consideraba que la ciencia del hombre fundamenta las demás ciencias y su apoyo es la experiencia y la observación. Por eso la nueva orientación del conocimiento consistirá en aproximar la filosofía al método experimental de la Ciencia física. Si se procede así, la filosofía tendrá en sus investigaciones tanta certeza y utilidad como el resto de las ciencias. Sostiene Hume que conocer la realidad no es tomar de ella ideas claras y distintas, sino disponer

de sus propiedades particulares y captarlas con nuestras percepciones. ¿Dispone el entendimiento humano de capacidad para esto?

El objetivo de Hume es lograr en filosofía lo que Newton realizó en Física. Esto le haría merecedor de mayores elogios, dada la superior importancia que tiene la filosofía. Ahora bien, ésta se encuentra desacreditada por causa de los sistemas anteriores. Por tanto, hay que emprender un planteamiento nuevo, en el que todas las ciencias se organicen en torno a su verdadero centro, que es la naturaleza humana. Las ciencias son: Matemáticas, Filosofía natural, Lógica, Moral, Crítica de artes y letras, Política, Religión natural.

Piensa Hume que hace falta un sistema completo, con fundamentación segura, y éste consiste en la ciencia del hombre, que procede desde la observación y la experiencia. Desarrolló esta antropología empírica en su obra Tratado de la naturaleza humana, en al que diseñó el planteamiento general de la nueva orientación para la filosofía.

### **Elementos del conocimiento.**

La obra de Hume comienza por la exposición de los elementos que intervienen en el conocimiento humano, que explicamos a continuación. Hume denomina percepción a todo lo que se encuentra en la mente, procedente de la experiencia. La mente humana posee percepciones. Pero no todas son iguales porque existen dos clases: impresiones e ideas. La diferencia consiste en que las primeras son simples, originarias, más vivas y fuertes. En las ideas tenemos copias más debilitadas y penetran con menor intensidad. Las ideas son un simple reflejo de las impresiones. Las diferencias son, por tanto, de grado. Del lugar en que me encuentro, en este preciso instante, percibo intensamente todos sus detalles, que quedarán, con seguridad, muy difuminados cuando hable de él, al estar en otro distinto y en una próxima ocasión.

Ambas (impresiones e ideas) pueden ser, a su vez, simples y complejas. Las segundas se forman por agrupación de las primeras, que igualmente pueden

descomponerse en sus correspondientes simples. Aquí entra el mecanismo dinámico de la asociación y la combinación.

¿Hay relación entre impresiones e ideas? Al tratarse de copias, las ideas deberían tener correspondencia o relación con el original, dado que todas nuestras ideas simples, en su primera aparición, se derivan de impresiones simples a las que corresponden y representan exactamente (Tratado de la naturaleza humana, I, p. 91). ¿Cuál es el orden de la conexión? Las impresiones preceden siempre a las ideas, y no viceversa. Por eso las ideas derivan de las impresiones que representan. Es necesario retener este primer principio: que todas nuestras ideas simples proceden mediata o inmediatamente de sus correspondientes impresiones (Tratado de la naturaleza humana, I, p. 94).

En cuanto a las impresiones simples, son de sensación y de reflexión, como, por ejemplo, sentir dolor o placer, o tener emociones y afectos. Las primeras pertenecen a la Anatomía y la Física, mientras que las segundas son objeto de la moral.

Toda impresión puede volver a la mente como idea de dos modos. O bien reaparece con la misma fuerza, viveza, precisión e, incluso, en el mismo orden; o lo hace de forma más débil y alterando el orden libremente. En el primer caso tenemos la idea de memoria y en el segundo, la de imaginación, que producen respectivamente recuerdos e imágenes. En el segundo caso: La naturaleza está allí totalmente alterada: no se habla más que de caballos alados, fieros dragones y gigantes monstruosos (Tratado de la naturaleza humana, I, p. 97).

### **La asociación de ideas y sus leyes.**

La mente humana dispone de un mecanismo psicológico para conectar ideas, la asociación, por el cual puedo unir las ideas de modo natural. Esto indica el dinamismo de la vida mental, en virtud del cual una idea sigue a otra por ser correlativa a la primera. En este caso una se asocia a la otra y así procede

continuamente. ¿Cómo se hace esto la mente? La idea correlativa es atraída o asociada por la primera. Así como los cuerpos se atraen físicamente, según Newton, Hume establece, paralelamente, la atracción en el mundo mental. En este sentido tiene presente a Newton: Hay aquí una especie de atracción, que se encontrará tiene en el mundo mental efectos tan extraordinarios como en el natural, y que se revela en formas tan múltiples como variadas (Tratado de la naturaleza humana, I, p. 101).

Tres son las leyes de asociación: semejanza, contigüidad y causalidad. Las dos primeras dan lugar a errores y equivocaciones, por lo que la más importante para Hume es la relación de causa y efecto. ¿Cómo pasar del efecto a la causa? Sea el caso del efecto 'lluvia', ¿qué me hace pensar en las nubes como su causa? La imaginación, sin duda. En algún momento dice Hume que la imaginación es la capacidad mágica (*magical faculty*) del alma. Para saber lo que es la imaginación lo mejor sería observar su funcionamiento. Funciona de modo caprichoso y libre, lo que le permite mezclar las ideas, dividir las y separarlas. Es decir, la imaginación tiene un poder absoluto, aunque también cuenta con elementos generales y estables para hacer inferencias desde las experiencias pasadas y convertirlas así en conocimiento. En efecto, hay un principio o disposición irresistible en la imaginación que la hace conectar la causa al efecto y viceversa en virtud de su dinamismo natural.

### **Análisis del concepto de causalidad.**

Los racionalistas creían que la razón tenía un poder absoluto para conocer. En cambio, Hume piensa que cualquier conocimiento necesita de la experiencia, que es siempre individual y limitada. Por eso tiene que plantear hasta dónde puede llegar el conocimiento humano y cuáles son sus límites.

Hume comienza por el análisis epistemológico del concepto de causalidad.

Entendemos por causalidad la relación entre una causa y su efecto, en virtud de la cual asociamos estas dos ideas, las vinculamos o las conectamos necesariamente. De este modo pensamos en el juego de billar que la bola A



(causa) producirá el movimiento de la bola B e inferimos que el movimiento de B, en cuanto efecto, es causado por A, en cuanto causa, como confirma la experiencia. Es, pues, la experiencia la que ratifica la aplicación de la causalidad. Esta derivación o razonamiento es la forma de proceder de la mente, en virtud de la observación de lo que acontece en el pasado y de la imaginación que produce el futuro. Por ello, cuando experimentamos uno de los dos elementos, causa o efecto, procedemos a la afirmación del otro como algo necesario. Por ejemplo, llueve porque las nubes están cargadas de agua que se precipita y cae. Todas nuestras explicaciones de la realidad, sean o no propiamente científicas, son explicaciones basadas en el principio de causalidad. Si afirmo que me han aprobado tal asignatura porque la he estudiado con detalle, estamos sugiriendo un efecto (aprobar) y una causa (estudiar con detalle).

Hume pregunta por el origen de la idea de causalidad. Sólo puede derivar de la correspondiente impresión, de acuerdo con su método: Dirijamos, por tanto, nuestra vista sobre dos objetos cualesquiera de los que denominamos causa y efecto, y examinémosles por todas partes, a fin de encontrar la impresión que produce esa admirable consecuencia de un objeto a otro (Tratado de la naturaleza humana, I, p. 177). Parece que podría explicarse por relaciones de contigüidad y sucesión. En efecto, esto es lo que sucede en el caso de las bolas de billar: Cuando examinamos estos objetos con la mayor atención vemos únicamente que un cuerpo se aproxima a otro, y que el movimiento del uno precede al del otro, pero sin intervalo perceptible alguno (Tratado de la naturaleza humana, I, p. 180). No percibo o experimento la relación de causalidad, sino que la deduzco racionalmente y de este modo creo que es real porque asocio dos acontecimientos. Tengo la idea de causa y efecto en mi mente y el mecanismo de la imaginación la pone en funcionamiento como una conexión necesaria entre hechos.

Ahora bien, la experiencia nos presenta, pues, dos hechos, pero nunca nos puede hacer percibir la relación causal como tal del uno respecto al otro. En rigor, la experiencia no nos permite ir más allá, pero interviene la memoria, que recuerda que están constantemente conectados, y la imaginación, que

elabora la relación de conexión, en virtud de que habitualmente ocurre así. No hay impresión de causalidad, es la costumbre la que nos guía en la vida. La causalidad es una idea que la costumbre acaba convirtiendo en nuestro proceder habitual. El fundamento del conocimiento son las impresiones, procedentes de la experiencia y que garantizan nuestras ideas. Ahora bien, de la idea de causalidad no poseemos su correspondiente impresión, luego no es una idea válida

**Causalidad.** Para Hume, la causalidad no es una relación necesaria entre dos hechos (causa y efecto), ni un pretendido poder de relación entre una causa y su efecto forzoso, sino un hábito o costumbre mental basado en que ciertos hechos han sucedido regularmente (hasta ahora) a otros...

## ENLACES

The screenshot shows a web browser window displaying the Boulesis website. The page title is "David Hume | Boulesis, Filosofía". The URL is "https://www.boulesis.com/apuntes/david-hume". The website header includes the Boulesis logo and a navigation menu with items like BLOG, FILOSOF@S, APUNTES, EXÁMENES, ACTIVIDADES, TIENDA, ¿QUIÉN SOY?, AGENDA, and MÁS... A search icon is also present. Below the header, there is a navigation breadcrumb: "Inicio » Apuntes » David Hume". A red button with the text "¿Qué es boulesis.com? ▶ EMPIEZA AQUÍ" is visible. The main content area features a section for "DAVID HUME" with a sub-header "RESUMEN DE LAS IDEAS MÁS IMPORTANTES DE LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO DE HUME CON UNA BREVE REFERENCIA A SU ÉTICA Y SU POLÍTICA." and another sub-header "INTRODUCCIÓN Y EVOLUCIÓN. EL EMPIRISMO DE LOCKE Y DE HUME". A portrait of David Hume is shown on the left, and a text block on the right begins with "Hume es uno de los máximos representantes de la Ilustración británica. Aunque ha pasado a la historia como uno de los fundadores del empirismo, eso no debe hacernos olvidar las importantes reflexiones de Hume en torno a temas prácticos: ética (por supuesto), pero también política, religión e historia. Por ello, la teoría del conocimiento que plantea el escocés debe entenderse también en el marco de toda su filosofía práctica: en sus comienzos, el joven Hume, admirado por la física, aspiraba a ser el 'Newton de las ciencias morales', centrando su estudio en la naturaleza humana, pues estaba convencido de que todas las ciencias tenían relación con la antropología filosófica. Sólo después, convencido de la imposibilidad de encontrar el fundamento de las ciencias, las ciencias de la física...". On the right side, there is a sidebar with the heading "Apuntes" and a "VER TODO" button. Below it, there is a list of items: "Nivel académico 2º Bachillerato", "Asignatura Historia de la filosofía (2º de bachillerato - 17 años)", "Curso 2004-2005", "Fecha 01/03/2005 - 21:37", and "Enviado por Miguel". The Windows taskbar is visible at the bottom, showing the date and time as 18:51 on 12/16/2018.

[Hume, Tratado de la naturaleza humana](#)

[Hume, Investigación sobre el entendimiento humano](#)

[http://filosofiamaterialesyrecursos.es/14\\_Historia\\_de\\_la\\_Filosofia\\_Hume.html](http://filosofiamaterialesyrecursos.es/14_Historia_de_la_Filosofia_Hume.html)

[https://www.webdianoia.com/moderna/hume/hume\\_fil.htm](https://www.webdianoia.com/moderna/hume/hume_fil.htm)

<http://www.philosophica.info/voces/hume/Hume.html>

<https://youtu.be/2IVPZZ3iUq0>